

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

IZQUIERDAS DEL MUNDO,
¡UNÍOS!

Icaria ♣ Más Madera

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

- © Boaventura de Sousa Santos
- © Antoni Aguiló por el «Prefacio a la edición española»
- © Traducción de Antoni Aguiló y Àlex Tarradellas

Imagen de la cubierta: Kris Barnolas

- © Icaria editorial, s. a.
Bailèn, 5 - 5 planta
08010 Barcelona
[www. icariaeditorial. com](http://www.icariaeditorial.com)

Primera edición: octubre de 2018

ISBN: 978-84-9888-875-1

Depósito legal: B 24717-2018

Fotocomposición: Text Gràfic

Impreso en Romanyà/Valls, s. a.
Verdaguer, 1 - Capellades (Barcelona)

Printed in Spain - Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial

ÍNDICE

Prefacio a la edición española, por <i>Antoni Aguiló</i>	7
Prefacio a la primera edición	11
Prefacio a la segunda edición	15
I. El nuevo interregno	19
II. La articulación entre fuerzas de izquierda: el caso portugués	35
III. Brasil: la fractura del desgaste de gobernar	49
IV. Colombia: la fractura de la lucha armada bajo la vigilancia del imperio (<i>con la colaboración de Bryan Vargas Reyes</i>)	83
V. México: la fractura entre la institucionalidad y la extrainstitucionalidad (<i>con la colaboración de Gustavo Esteva, Orlando Aragón, Jorge Alonso y Germán Sandoval</i>)	109
VI. España: la fractura de la identidad nacional (<i>con la colaboración de Antoni Aguiló</i>)	129
Adenda sobre otros contextos	145
Conclusión	149

PREFACIO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Antoni Aguiló

En 2005, Boaventura de Sousa Santos publicaba un texto titulado «Una izquierda con futuro», en el que anunciaba algunas de las ideas y las propuestas más interesantes de su sociología política que el autor recupera en este libro con una inteligente puesta al día, ampliando así su diálogo con las fuerzas de izquierda¹ con el objetivo de movilizar prácticas de articulación política y de construcción de sentido mutuo.

En el citado texto, Santos presentaba el concepto de «pluralidades despolarizadas», que apela a la capacidad de los más diversos movimientos, partidos y organizaciones sociales para articularse de manera que puedan combatir las divisiones polarizantes que obstaculizan las acciones comunes y fortalecer los lazos que posibilitan prácticas colectivas más inclusivas y eficaces en la lucha contra las diferentes formas de dominación. Despolarizar, en este sentido, implica descentrar, posicionarse de otro lado, interactuar con el otro para establecer un diálogo con diferentes narrativas que destruya o interrumpa la polarización de las diferencias entre los oprimidos: entre los campesinos, los refugiados, las mujeres,

1. De ello son buen testimonio sus famosas cartas a las izquierdas, en las que el sociólogo plantea una serie de reflexiones sobre el pasado, el presente y el futuro de las izquierdas. Véase Santos, B. S., *La difícil democracia. Una mirada desde la periferia europea*, Akal, Madrid, 2017, pp. 285-326.

los migrantes, el proletariado urbano, las comunidades LGTBI, los pueblos indígenas, etc. Según Santos,² existen tres vías principales para poner en marcha procesos de despolarización: la despolarización mediante la intensificación de la comunicación y la inteligibilidad mutua; la despolarización mediante la búsqueda de formas organizativas inclusivas; y la despolarización mediante la concentración en las cuestiones productivas.

La influencia sobre las fuerzas emancipadoras y progresistas de finales del siglo XX del movimiento zapatista, promotor de una red de solidaridad internacional a partir de una serie de encuentros globales contra el neoliberalismo en los que activistas e intelectuales de todo el mundo analizaban la problemática política, económica y socioambiental del momento y ponían en común metodologías de lucha, sumada a la experiencia del Foro Social Mundial (FSM), que al comienzo del nuevo milenio inauguraba el surgimiento de un nuevo ciclo de luchas a escala global contra la hegemonía neoliberal, contribuyeron a una nueva praxis de lucha para la izquierda del siglo XXI basada en la transición de una cultura política de movimientos a una cultura política de intermovimientos a fin de fortalecer la globalización contrahegemónica. La formación de un cosmopolitismo subalterno en el marco de un espacio de diálogo abierto, plural y horizontal como el FSM, orientado a la búsqueda de consensos entre movimientos heterogéneos que son un reflejo de la diversidad epistemológica del mundo, apuntaba a una práctica articuladora en busca de sentido y estrategias comunes. Una práctica basada en la configuración de acciones colectivas transformadoras y en la traducción intercultural como mecanismo para maximizar la inteligibilidad recíproca entre experiencias del mundo, sobre todo entre experiencias *invisibilizadas* y experien-

2. Véase «El FSM y la izquierda global», *El viejo topo*, n.º 240, 2008, p. 59.

cias emergentes que contienen las semillas de la transformación social emancipadora.

Precisamente la reinención de unas izquierdas desarticuladas por medio de la despolarización y de procesos y redes de interconocimiento y reconocimiento mutuo son los ejes que vertebran este libro. *Izquierdas del mundo, ¡uníos!* ofrece un texto de intervención en el que el sociólogo reflexiona sobre los posibles derroteros de las izquierdas partidarias de cara a una lucha unificada internacional, centrandó su análisis en la escena política contemporánea y en las fuerzas de izquierda de cinco países: Portugal, Brasil, Colombia, México y España. A partir de ahí, y sin perder de vista las necesidades específicas de cada contexto, el libro suscita cuestiones de fondo que responden a escalas temporales de medio y largo plazo y apelan a la necesidad de aprendizajes globales.

En el caso de España, el triunfo de la primera moción de censura con éxito en la historia de la democracia ha abierto un nuevo e incierto escenario político en el que el actual presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, no prevé elecciones inmediatas y en el que, dada la exigua minoría parlamentaria de la que dispone (84 diputados), necesariamente tendrá que negociar y buscar acuerdos con otras fuerzas parlamentarias para garantizar su estabilidad, en particular con las diferentes fuerzas que apoyaron una moción de censura fundada esencialmente con el propósito de castigar la corrupción sistémica del Partido Popular, y entre cuyas fuerzas se encuentran Unidos Podemos y los nacionalistas catalanes y vascos.

El actual escenario político español plantea algunos interrogantes sobre la posible y efectiva construcción de la unidad entre las fuerzas de izquierda. ¿Será posible alcanzar consensos creativos que permitan pasar de la alternancia bipartidista a la alternativa? ¿Volverá a otorgar el PSOE a Unidos Podemos la condición de

«socio preferente» tal y como Sánchez lo consideró en algún momento? ¿Qué papel debería desempeñar Unidos Podemos en este escenario? ¿Afirmarse, por un lado, como una fuerza política capaz de llegar a acuerdos con el PSOE, y liderar, por otro, un bloque alternativo que fuerce al PSOE a ir más allá del régimen de 1978 en pro de la apertura de un nuevo ciclo constituyente orientado a construir una democracia de alta intensidad? ¿Recurrirán de nuevo los partidos independentistas a la desobediencia o se llevará a cabo una negociación política en términos de soberanía y de derechos? De producirse otro ejercicio de desobediencia, ¿volveremos a presenciar el recelo o la indiferencia de la izquierda española —salvo algunas excepciones— con respecto a una movilización popular sin precedentes?

Respeto por la diversidad, reconocimiento de las diferencias, interconocimiento entre las fuerzas de izquierda y unidad en la acción constituyen, en síntesis, los ejes programáticos de la propuesta de Santos, un digno intento de desatar, por un lado, el nudo gordiano de la fragmentación y la escisión que tradicionalmente han caracterizado a las izquierdas, y de promover, por otro, la formación de un campo progresista unificado, respetando su diversidad interna y adoptando una perspectiva de futuro inspiradora de nuevos caminos para las izquierdas mundiales. Un desafío tan urgente como necesario para abonar las raíces de las izquierdas contemporáneas y elevar su vuelo.